

La alfabetización académica. Cómo escribir un Trabajo Fin de Estudios

Autores: José Manuel de Amo Sánchez-Fortún (Coord.), Raquel Fernández Cobo, Anastasio García-Roca, Juana Celia Domínguez Oller, Isabel Giménez Caro, Margarita Isabel Asensio Pastor y Martina Mateo Jiménez

Editorial: Wolters Kluwer

Año de publicación: 2021

Número de páginas: 196

ISBN: 978-84-15651-84-0

En muchas ocasiones, el alumnado universitario presenta dudas sobre cómo realizar adecuadamente el Trabajo Fin de Estudios (TFE) que culmina su etapa formativa en las enseñanzas de Grado y Máster. Este volumen, editado gracias a la ayuda de dos proyectos de investigación de I+D+i, tiene como propósito ofrecer al estudiantado una herramienta útil que lo guíe en la elaboración del TFE y contribuya de manera sustancial a su aprendizaje acerca de la lectura y escritura académicas en relación con su disciplina de estudio.

Durante su formación académica, el alumnado se encuentra con un conjunto de prácticas letradas especializadas y unos géneros discursivos determinados con los que ha de familiarizarse —pósteres, exposiciones orales, etc.—, ya que se desarrollan en el seno de la comunidad académica e investigadora. Así pues, el TFE se presenta como una práctica orientada a la demostración final de los conocimientos adquiridos por el alumnado a lo largo de su periodo formativo en la universidad, de modo que constituye una creación original realizada autónomamente bajo la supervisión de una persona experta que lo dirige y asesora durante todas las fases de su producción.

El mayor problema reside en que los planes de estudio no especifican cómo debe abordarse la alfabetización académica y, más específicamente, la escritura en la universidad, por lo que esta obra trata de esclarecer diversas cuestiones y ofrecer algunos consejos al estudiantado que se dispone a elaborar su TFE. De este modo, los autores han creado un manual para facilitar este proceso y también para activar “una toma de conciencia de los mecanismos discursivos que utilizan las comunidades de prácticas a la hora de generar, aplicar y difundir el conocimiento” (p. 11). Por tanto, el libro se estructura en seis capítulos conceptualmente distintos pero temáticamente interrelacionados, por lo que todo el conjunto actúa sinérgicamente como diversas partes de un todo.

En el primer capítulo, Raquel Fernández Cobo realiza una descripción general de los contenidos de un trabajo de investigación a la vez que presenta una serie de consejos para orientar al alumnado sobre cuestiones como la elección del tema, la selección de las fuentes o la estructura textual. La autora incide en que la obra “pretende acompañar al estudiante” que se enfrenta a la redacción del TFE y se encuentra con dudas frecuentes en cuanto a ordenación de ideas, redacción de objetivos o el estilo que debe utilizar, entre otras (p. 21). Aunque parezca sencillo, cuando no se está habituado a la realización de este tipo de trabajos, son cuestiones que no suelen tenerse tan claras como se podría pensar.

Siguiendo la línea establecida por el primer capítulo, José Manuel de Amo Sánchez-Fortún plantea el siguiente como una profunda reflexión sobre las estructuras de los trabajos académicos, analizando el extendido formato IMRyD y desglosando de una manera explicativa cada uno de los apartados al mismo tiempo que ofrece consejos para una fructífera elaboración de cada parte.

Posteriormente, Anastasio García-Roca dedica el tercer capítulo a la metodología de investigación. Así, el autor desarrolla una serie de conceptos clave para implementar una investigación, ya sea de tipo cualitativo o cuantitativo. Esta parte metodológica suele plantear muchas dudas en el alumnado, por lo que este capítulo supone una magnífica síntesis de ambos métodos y una concisa aproximación a los tipos de variables, la importancia de la muestra y los programas de análisis de datos tanto cualitativos (*ATLAS.ti* y *Nvivo*) como cuantitativos (*SPSS*).

El cuarto capítulo, elaborado por Juana Celia Domínguez Oller, profundiza en los aspectos formales que requiere un trabajo académico, de ahí que la autora explore cuestiones tan relevantes como la elaboración de las referencias bibliográficas y las herramientas para gestionarlas, la búsqueda de información en bases de datos y el control del plagio mediante programas como Turnitin. Este capítulo, de vertiente más práctica, resulta especialmente didáctico gracias a la inclusión de diferentes capturas de pantalla que ayudan al lector a comprender cómo se utiliza un gestor de referencias como Mendeley y la maquetación de un trabajo en el archiconocido procesador de textos Word. Además, la mención de los recursos del área de servicios de las bibliotecas universitarias es sumamente importante para el trabajo del alumnado y, muchas veces, es un territorio poco explorado del que se puede beneficiar ampliamente.

A continuación, los capítulos quinto y sexto se encargan de las cuestiones relativas a la redacción del trabajo. Por un lado, Isabel Giménez Caro se centra en las propiedades textuales de coherencia, cohesión, adecuación y corrección, así como en los tipos de textos. Y, por otro, Margarita Isabel Asensio Pastor asume la parte dedicada a la planificación, redacción y revisión del manuscrito del trabajo. Ambos capítulos se complementan y ofrecen múltiples ejemplos y ejercicios para lograr el éxito en la escritura del TFE.

Por último, el capítulo de Martina Mateo Jiménez está dedicado a la defensa pública del trabajo. La autora ofrece varias claves para realizar una exposición oral correcta en la que prime la concisión y la claridad y en la que el alumnado domine los recursos en los que va a apoyar su presentación. De igual modo, hace hincapié en la importancia de prestar atención a temas como la naturalidad, el tono o el vestuario, pero, sobre todo, la idea que la autora plasma con rotundidad es que el alumnado debe pensar en la defensa del TFE como una “celebración”, ya que es el último paso en la etapa educativa en el que puede demostrar —tanto a los demás como a sí mismo— el trabajo realizado durante toda su formación.

En definitiva, el manual reseñado ofrece múltiples elementos y recursos para la elaboración de trabajos de investigación —no solo TFE—, con un lenguaje directo y sencillo pero que no abandona el rigor. Su diseño, aunque dirigido principalmente al área de Sociales y Humanidades, lo hace extensible a otras disciplinas, por lo que se presenta como una valiosa aportación para el ámbito de la educación superior. En concreto, esta obra constituye una referencia ineludible para aquellos estudiantes o investigadores interesados en la alfabetización académica.

Carmen Pérez-García
Universidad de Almería
cpg516@ual.es